

UNA APROXIMACIÓN A LAS ESTRATEGIAS DE EVANGELISMO HACIA LA MUJER ISLÁMICA

LUZ VIVANCO CANCHARI
Universidad Peruana Unión
luzvivanco@upeu.edu.pe
Perú

JOSEPH SÁNCHEZ MORENO
Universidad Peruana Unión
josephsanchez@upeu.edu.pe
Perú

Resumen

Una aproximación a las estrategias de evangelismo hacia la mujer islámica. Este artículo presenta una aproximación a las estrategias de evangelismo dirigidas a la mujer islámica, un grupo social vulnerable dentro del Islam. Analizando la doctrina islámica, las tradiciones culturales y el rol social de la mujer en las sociedades musulmanas, el estudio propone cinco pasos fundamentales para acercarse a estas mujeres con el mensaje cristiano. Destaca la importancia de reconocer la soberanía divina sobre la salvación, adaptar el evangelio a su contexto cultural y usar un enfoque respetuoso que no imponga ideas, sino que permita un proceso de transformación gradual. Asimismo, se resalta el valor de presentar a Jesús como defensor de los derechos de la mujer, marcando una diferencia con las regulaciones islámicas sobre el trato a la mujer.

Palabras clave: evangelismo, mujer islámica.

Abstract

An approach to evangelism strategies for Islamic women. This article presents an approach to evangelism strategies aimed at Islamic women, a vulnerable social group within Islam. Analyzing Islamic doctrine, cultural traditions and the social role of women in Muslim societies, the study proposes five fundamental steps to approach these women with the Christian message. It stresses the importance of recognizing divine sovereignty over salvation, adapting the gospel to their cultural context and using a respectful approach that does not impose ideas, but allows for a gradual process of transformation. It also highlights the value of presenting Jesus as a defender of women's rights, marking a difference with Islamic regulations on the treatment of women.

Keywords: evangelism, islamic woman.

Recibido: 01/05/2024

Aceptado: 19/12/2024

Publicado online: 11/10/2025

UNA APROXIMACIÓN A LAS ESTRATEGIAS DE EVANGELISMO HACIA LA MUJER ISLÁMI-CA

LUZ VIVANCO CANCHARI
Universidad Peruana Unión
luzvivanco@upeu.edu.pe
Perú

JOSEPH SÁNCHEZ MORENO
Universidad Peruana Unión
josephsanchez@upeu.edu.pe
Perú

1. Introducción

Durante los últimos 120 años, el trabajo de los misioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en tierras musulmanas ha sido una historia de dificultad, discusión y diálogo, y aún lo es más para llegar a las mujeres musulmanas que representan el grupo social más vulnerable entre las personas que practican el Islam, donde muchas de ellas son oprimidas, menospreciadas y silenciadas en un contexto que resalta el papel del hombre en un sentido religioso y cultural en casi todos los niveles sociales. En ese sentido este artículo pretende abordar una aproximación de las estrategias misioneras que pueden usarse con las mujeres que practican el islam, entendiendo sus propias concepciones religiosas a partir del Corán y los dichos del Profeta (Hadices) y tomando en cuenta su papel social y cultural en su propio país

2. El islam y sus enseñanzas

El islam, una de las tres grandes religiones monoteístas junto con el judaísmo y el cristianismo, profesa la creencia en un único Dios todopoderoso, conocido en árabe como Alá. El término islam, que significa “entrega” o “sumisión”, alude a la devoción absoluta a la voluntad divina. De este

concepto deriva la palabra musulmán, que identifica a quienes siguen esta fe. En su núcleo doctrinal, el islam enseña que Dios creó el universo y que todos los seres humanos, independientemente de su origen étnico, clase social o nacionalidad, son iguales ante Él. Este monoteísmo estricto sustenta el concepto de la *umma*, una comunidad global que une a todos los musulmanes bajo un sentido colectivo de lealtad espiritual, superando las barreras culturales, sociales y políticas.¹

Desde su nacimiento en el siglo VII en la Península Arábiga, el islam experimentó una rápida expansión geográfica y cultural. En solo dos siglos, se extendió desde Arabia hacia Siria, Egipto, el norte de África y España, llegando también a Persia, India y más allá, alcanzando Anatolia, los Balcanes y África subsahariana en siglos posteriores. Actualmente, la comunidad musulmana abarca más de mil millones de seguidores distribuidos en los cinco continentes (aunque no todos los que practican el islam son árabes), siendo Indonesia, Pakistán y Bangladesh los países con mayor población musulmana. Además de su presencia significativa en el Medio Oriente, existen grandes comunidades en India, Nigeria, las antiguas repúblicas soviéticas y China.² todo esto implica un gran desafío para muchos de los misioneros de la IASD que buscan evangelizar la ventana 10/40.

El islam fue fundado por Mahoma, quien nació en el año 570 d.C. en La Meca, una ciudad central de la Península Arábiga.³ A los 40 años, Mahoma comenzó a predicar una religión que rompía con las normas morales y sociales prevalentes en su época. Según sus enseñanzas, había un único Dios, y Mahoma era su último profeta, completando una línea de mensajeros que incluían figuras como Moisés y Jesús. Desde su perspectiva, ellos fueron mensajeros que transmitieron leyes y enseñanzas divinas, culminando en el Corán, el libro sagrado del islam, que los musulmanes consideran la guía final y perfecta para la humanidad, preservada de alteraciones a diferencia de las Escrituras Bíblicas. Bajo esta premisa, el islam enseña que todos los individuos serán responsables de sus acciones en el día del juicio.⁴

¿Cuáles son las prácticas centrales del islam? Mahoma entre el año 622 d.C. y su muerte en 632 d.C. estableció las bases del estado islámico ideal y cómo deberían vivir los miembros comprometidos con los principios de la

¹ Md Nazrul Islam, and Md Saidul Islam. "Islam, politics and secularism in Bangladesh: Contesting the dominant narratives", *Social Sciences* 7, nro. 3 (2018): 37.

² David Waines, *El islam* (Ediciones Akal, 2008), 282:5.

³ Ahmed Ait. Belaid, *La profecía de Mahoma en el-Islam de al-qurtubi*. Diss. Universidad Complutense de Madrid, 2002.

⁴ Carlos A. Segovia, "En torno a Mahoma como Mesías Una nueva mirada a las raíces cristianas del Islam" EREBEA. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 5 (2015): 15-18.

nueva religión. Entre estas directrices, destacaron los cinco pilares del islam, que constituyen los deberes fundamentales de todo musulmán adulto mentalmente capaz hacia su religión.⁵ Estas prácticas, descritas en el Corán y ya implementadas en la época de Mahoma, son los rituales centrales de la fe islámica: la profesión de fe (*shahada*), la oración (*salat*), la limosna (*zakat*), el ayuno (*sawm*) y la peregrinación (*hajj*)⁶. Aunque por cuestión de espacio no se presentará un análisis detallado de todas estas prácticas, pero sí se discutirá en la forma cómo estos aspectos presentan desafíos doctrinales al abordar el evangelismo hacia las mujeres.

2.1. La profesión de fe

También conocido como la *shahada*, representa el corazón del islam. Consiste en el testimonio de que no hay más dios que Alá y que Mahoma es su profeta. Esta declaración, repetida diariamente por los musulmanes, afirma la unidad de dios y la autoridad profética de Mahoma, así se reconoce que dios es el que creó el mundo y lo sostiene hasta su fin. En ese sentido, más que una expresión verbal, la *shahada* exige un compromiso sincero y un entendimiento genuino de su significado, lo que convierte a quien la pronuncia en miembro de la comunidad musulmana siempre y cuando viva a ese principio. Al hacerlo la persona reconoce que sólo dentro del islam existe salvación. Esta proclamación refuerza la conexión entre el creyente y dios, y subraya la centralidad de la obediencia a la voluntad divina como principio fundamental del islam.⁷

2.2. Las cinco oraciones diarias

También conocido como *El salat*, constituye el segundo pilar del islam. Estas oraciones, realizadas en momentos específicos del día, son precedidas por un ritual de purificación corporal y dirigidas hacia la *Kaaba* en La Meca. Aunque el Corán alude a las posturas y recitaciones específicas del *salat*, los detalles del ritual se desarrollaron en la tradición islámica posterior. Además de las oraciones obligatorias, existen oraciones voluntarias que refuerzan el vínculo espiritual con dios y ofrecen un sentido de disciplina y per-

⁵ Juan Antonio Barrio Barrio, *El nacimiento del Islam a través de Mahoma, El mensajero de Dios* (Kairos, 1999), 25.

⁶ Rosemary Pennington, and Hilary E. Kahn, *On Islam: Muslims and the Media* (Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2018), 84.

⁷ Samir Khalil Samir SJ, “¿ El Corán es revelado? ; Mahoma es profeta? Un punto de vista cristiano”, *Vincentiana* 43.4 (1999): 64. Véase también: Z. Maghen *Virtues of the Flesh - Passion and Purity in Early Islamic Jurisprudence* (Leiden: Brill, 2005), Vol. 23, 58-85.

tenencia comunitaria. El *salat* estructura la jornada del musulmán, recordándole su relación con lo divino y promoviendo la cohesión entre los creyentes.⁸

2.3. La limosna obligatoria

El *zakat*, tercer pilar del islam, es una contribución económica obligatoria destinada a ayudar a los más necesitados. Esta práctica no solo representa un acto de caridad, sino también una forma de purificar los bienes materiales y demostrar devoción a Dios. Aunque el Corán detalla los usos del *zakat*, como el apoyo a los pobres, los viajeros y las personas endeudadas, los aspectos específicos de su cálculo han sido objeto de interpretación por juristas islámicos. Tradicionalmente, se establece un porcentaje fijo de los bienes acumulados anualmente, así como una décima parte de las cosechas. El *zakat* es una manifestación concreta del principio islámico de justicia social y solidaridad.⁹

2.4. El ayuno de Ramadán

El cuarto pilar, el ayuno (*sawm*), se observa durante el mes de Ramadán, considerado sagrado por ser el período en el que se reveló el Corán. Desde el amanecer hasta el atardecer, los musulmanes se abstienen de comer, beber y mantener relaciones sexuales, con excepciones para los enfermos, viajeros y mujeres en ciertas condiciones.¹⁰ Más allá de la privación física, el ayuno fomenta la disciplina espiritual, recuerda a los creyentes las dificultades de los menos favorecidos y refuerza la solidaridad entre los musulmanes. Al finalizar el Ramadán, se celebra el *'id al-fitr*, una festividad que marca el fin del ayuno con actos de caridad y celebración comunitaria.¹¹

2.5. La peregrinación a La Meca

El *hajj*, quinto pilar del islam es la peregrinación que todo musulmán con medios físicos y económicos debe realizar al menos una vez en la vida. Este viaje espiritual, que ocurre en el duodécimo mes lunar, recrea eventos asociados con el profeta Ibrahim (Abraham).¹² Los rituales incluyen circunvalar la Kaaba, correr entre las colinas de *al-Safa* y *al-Marwa*, y participar en actos de oración en *Mina* y *Arafat*. El sacrificio de un animal durante el *hajj*

⁸ Samir, “¿El Corán es revelado?”, 34

⁹ Ibíd., 35.

¹⁰ Ibíd., 36.

¹¹ Ibíd.

¹² Ibíd., 37.

conmemora la disposición de Ibrahim a sacrificar a su hijo en obediencia a Dios. Este evento finaliza con la festividad del *'id al-adha*, una celebración global en la comunidad musulmana.¹³

Otro elemento que en el islam tiene valor salvífico es el concepto del *Imán*¹⁴ constituye uno de los pilares centrales de las creencias y prácticas de los musulmanes. La palabra *Imán* en árabe significa “fe” o “creencia”, pero su significado es más profundo, implicando la aceptación firme y total de las enseñanzas de Alá (Dios) y la sumisión a su voluntad. A diferencia de una fe meramente intelectual como ocurriría en el mundo occidental, donde muchas veces las palabras no van seguidas de los actos, el *Imán* en el islam es un compromiso activo, que se manifiesta a través del corazón, la mente y las acciones del creyente. A continuación, resumiremos los “Seis Artículos de la Fe” (*Arkan al-Imán*) que conforman la estructura básica del *Imán*, y derivan principalmente del Corán¹⁵ y de los Hadices (*saws*),¹⁶ que son los dichos y actos del profeta Mahoma:

2.6. Creencia en Alá (Dios único)

El monoteísmo absoluto, llamado *Tawhid*, es el eje central del islam. Los musulmanes creen que Alá es el único Dios verdadero, Creador, Sustentador y Soberano del universo. Alá no tiene socios, hijos ni semejantes (Corán 112:1-4). Esta creencia enfatiza la unicidad y transcendencia de Dios: “*Él es Allah, el Único. Allah, el Absoluto. No engendra ni fue engendrado. Y no hay nadie semejante a Él*” (Surah Al-Ikhlas, 112:1-4).

2.7. Creencia en los Ángeles (Mala’ika)

Los musulmanes creen en la existencia de ángeles, seres espirituales creados por Alá a partir de luz. Los ángeles no tienen libre albedrío y cumplen las órdenes de Dios. Algunos de los ángeles más importantes son: Yibril (Gabriel) quien es el portador de la revelación a los profetas. Mikail (Miguel), el que se encarga de sustentar todas las cosas y además de velar por

¹³ Samir, “¿El Corán es revelado?”, 37.

¹⁴ Nailah Farah, and Intan Fitriya, “Konsep Iman, Islam Dan Taqwa” *Rausyan Fikr: Jurnal Ilmu Studi Ushuluddin Dan Filsafat* 14, nro. 2 (2018): 209-211.

¹⁵ Todas las referencias del Corán han sido tomadas directamente de su página oficial, puede verse en línea aquí: <https://quran.com/2?startingVerse=4>

¹⁶ Ruri Liana Anugrah, et al. “Islam, iman dan ihsan dalam kitab matan arba ‘in an-nawawi (studi materi pembelajaran pendidikan islam dalam perspektif hadis Nabi SAW)” *Tarbiyah Islamiyah: Jurnal Ilmiah Pendidikan Agama Islam* 9, nro. 2 (2019), 89-93. Un desarrollo completo de la fe y las prácticas salvíficas de los que practican el islam puede encontrarse en: Edward Sell, *Faith of Islam* (New York: Nova Science Publishers, 2018), 157-201.

la naturaleza. Israfil, encargado de tocar la trompeta en el día del juicio. Y por último Malik y Ridwan, quienes son los guardianes del infierno y el paraíso respectivamente. La declaración del Corán dice: *"Glorificado sea, pero [los ángeles] son siervos honrados. No se adelantan al hablar, sino que actúan según Su mandato"* (Surah Al-Anbiya, 21:26-27).

2.8. Creencia en los Libros Revelados (Kutub)

Los musulmanes creen que Alá envió libros sagrados para guiar a la humanidad. Aunque el Corán es considerado la última y definitiva revelación, los musulmanes reconocen otras escrituras anteriores, tales como: Torá (*Tawrat*) que es la revelación de Moisés (*Musa*). Salmos (*Zabur*) que son las revelaciones a David (*Dawud*). Evangelio (*Injil*) que son las revelaciones dadas a Jesús (*Isa*) y por último el Corán que es la revelación al profeta Mahoma: *"...y creen en lo que te ha sido revelado, ¡Oh Profeta!, y en lo que fue revelado antes de ti, y tienen fe segura en la Otra Vida"* (Al-Baqarah 2:4). La diferencia entre las anteriores revelaciones y el Corán es que estos han sido alterados con el tiempo, mientras que el Corán permanece inalterado y protegido: *"Ciertamente a nosotros se nos ha revelado el recordatorio, y ciertamente somos nosotros quienes lo conservaremos"* (Surah Al-Hijr 15:9).

2.9. Creencia en los profetas (Anyiba)

Los musulmanes creen en todos los profetas enviados por Alá para guiar a la humanidad. Mahoma (*saws*) es considerado el último y quien sella esta larga lista de profetas, de esa manera la salvación se obtendría por medio de esta religión: *"No hay ninguna falta contra el Profeta por hacer lo que Dios le ha ordenado. Esa ha sido la manera en que Dios ha actuado con los profetas que le han precedido. Y la orden de Dios ha sido firmemente decretada"* (Surah Al-Ahzab 33:40). Entre los profetas más importantes están se encuentran Adán quien es considerado el primer profeta y ser humano, pero también hay personajes reconocidos en la Biblia como Noé (*Nuh*), Abraham (*Ibrahim*), Moisés (*Musa*) y Jesús (*Isa*) quienes son figuras prominentes: *"Enviamos un Mensajero a cada comunidad, diciendo: "Adorad a Dios y apartaos de los ídolos". Pero algunos de ellos fueron guiados por Dios, mientras que otros se extraviaron. ¡Recorred, pues, la tierra y ved el destino de los desmentidores!"* (An-Nahl 16:36)

2.10. Creencia en el Día del Juicio Final

Los musulmanes creen que la vida terrenal es temporal y que en el Día del Juicio toda la humanidad será resucitada para rendir cuentas de sus accio-

nes. Las personas serán juzgadas según sus buenas y malas obras, registradas por ángeles. Mientras que los justos entrarán en el Paraíso (*Jannah*) que es un lugar de recompensas y dicha eterna, los pecadores, si no son perdonados irán al Infierno (*Jahannam*): *“Así pues, quienes lleven una balanza cargada de buenas obras vivirán en la dicha, mientras que quienes lleven una balanza liviana vivirán en el abismo”* (Al-Qari'ah 101:8).

2.11. Creencia en el Decreto Divino (Qadar)

La fe en el Qadar implica aceptar que todo lo que ocurre en el universo es por la voluntad y el conocimiento previo de Alá. Aunque Alá conoce el destino de cada persona, el ser humano tiene libre albedrío para elegir entre el bien y el mal, y es responsable de sus acciones: *“Allah es Aquel a Quien pertenece el reino de los cielos y de la tierra, Quien no ha tenido descendientes ni tiene copartícipe en el gobierno del reino. Él ha creado todo, ordenándolo con precisión”* (Al-Furqan 25:2).

Así puede entenderse que la salvación (*Najah*) desde el islam involucra las obras (*Amal*) que se alcanzan a través de los “Cinco Pilares de la Fe” que representan la sumisión a la voluntad de Alá, la fe (*Imán*) en Alá a través de los “Seis Artículos de la fe” pero también es indispensable el Perdón de Alá, pues si bien las obras son importantes, el perdón final depende de la misericordia de Alá.¹⁷ Incluso los mejores musulmanes necesitan la compasión divina: *“Así pues, Dios les perdonará incluso lo peor que hicieron y les recompensará conforme a lo mejor que solían hacer”* (Az-Zumar 39:35). Esto da un especial énfasis a las obras,¹⁸ lo que difiere con el mensaje bíblico que sustenta una salvación basada únicamente en la fe en Jesús (Hech 4:12), siendo las obras producto de la salvación, más no el medio por la que se obtiene (2 Tim 3:15).

Cabe resaltar que todo esto se realiza bajo la idea central de que sólo en el islam existe salvación, aunque algunos han propuesto que el islam propone la salvación universal¹⁹ citando textos como Al-Baqarah 2:62 que dice:

¹⁷ Abraham Kuyper, and James D. Bratt, *On Islam* (Ashland: Lexham Press, 2018), 110.

¹⁸ Carole Hillenbrand, *Classical Islam: Collected Essays* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2022), 54

¹⁹ Almirzanah sostiene que hay muchos textos bien entendidos en el Corán apuntan al hecho de que “es obvio que la salvación no puede restringirse a un grupo específico de personas, y es para todos”, sin embargo, este argumento contradice muchos otros en el Corán que fundamentan que el islam es la última revelación de Dios al mundo por lo tanto, no hay más salvación que en el islam. Syafa'atun Almirzanah, “Many ways to God, many ways to salvation (A conversation on Isaiah 56:1–8 with

“En verdad, los creyentes, judíos, cristianos y sabeos, quienes crean verdaderamente en Dios y en el Último Día y obren bien, tendrán su recompensa junto a su Señor. No temerán ni se entristecerán”. Aunque pareciera ser que el texto sugiere una ligera inclinación a una salvación universal²⁰ otros textos aún más contundentes respecto al islam explican expresamente: *“Por cierto que el único camino de Dios es el Islam”* (Ali 'Imran 3:19) y aún dicen: *“Quien busque un camino distinto del Islam, nunca se le aceptará, y en la Otra Vida se contará entre los perdedores”* (Ali 'Imran 3:85). Así pues, siendo Mahoma el sello de los profetas (*Arkan al-Imán*) su mensaje es definitivo, por lo tanto, aceptar a Mahoma al hacer la Profesión de fe (*La Shahada*) implica que la salvación viene únicamente a través del islam, y rechazarlo traerá la perdición eterna (Surah Al-Baqara 2:39). Todas las demás religiones y revelaciones anteriores al islam como la Biblia, los escritos de otros profetas han sido nuestro ayo para llevarnos al islam.

3. La mujer en el contexto islámico

En occidente, la imagen común de una mujer musulmana es el estereotipo de una mujer escondida detrás de un velo, una figura silenciosa, sin voz, privada de derechos. Es una imagen familiar para todo aquel que se introduce en este tema, y en gran parte porque así es invariablemente como los medios occidentales retratan a las mujeres en el islam.²¹ En muchos países del Medio Oriente en dónde se practica el islam ha sido notorio las prácticas de tratamiento desigual de las mujeres.²² Aunque la pesquisa que se puede hacer sobre este tema desde fuentes bien documentadas es confiable, no refleja del todo la realidad vivida que no es informada por los medios de comunicación u otros medios, debido a que el islam lejos de ser una religión es también un movimiento social. Para comprender el rol de la mujer en el islam y las reglas que la limitan se examinará el lugar que la mujer tuvo antes de los inicios del islam, las reglas y regulaciones concerniente a ella

Islamic tradition)”, *HTS Teologiese Studies/Theological Studies* 77, nro. 2, a6231.
<https://doi.org/10.4102/hts.v77i2.6231>

²⁰ En realidad, el texto citado argumenta que las personas pueden alcanzar un fin moral a través de otras religiones, las cuales pueden dirigirte hacia la verdad absoluta que sería el islam, la última revelación que te indicará el camino de la salvación.

²¹ Asgharali Engineer, *The rights of women in Islam* (Sterling Publishers Pvt. Ltd, 2008), 78.

²² Nadia Maria El Cheikh, *Women, Islam, and Abbasid Identity* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2015), 17-38.

después del islam, los antecedentes culturales de los países que afectan la forma como se entiende y aplican las enseñanzas del Corán.²³

3.1. Posición de la mujer antes y después del islam

La mayoría de los eruditos está de acuerdo con que la era preislámica se remonta a hace más de 1400 años.²⁴ En esa época, en la cultura tribal de los árabes, las mujeres no eran iguales a los hombres en muchas condiciones y sistemas sociales y personales, como el matrimonio, la herencia o la educación, entre otras áreas. Las mujeres no tenían negocios, propiedad propia o derechos legales independientes. Las primeras referencias que se tienen sobre la mujer vienen de *Khadijeh* (quien más tarde se convirtió en la esposa del profeta y la primera mujer musulmana que era propietaria de su propio negocio).²⁵

En Arabia, las niñas a menudo eran abandonadas o enterradas vivas; y la práctica de la poligamia era común. La posición de las mujeres, en otros países además de Arabia, en el siglo VII, no era muy diferente. En Europa, no fue hasta el cambio de siglo que las mujeres francesas pudieron legalmente vender propiedades sin el permiso de sus maridos. En muchas naciones, los hijos heredarían el nombre, la riqueza y la posición de la familia y se esperaba que las hijas se casaran ricas. En muchos países occidentales u orientales, las mujeres no podían elegir a sus maridos y estaban sometidas a las decisiones de sus padres.²⁶

Fue con la llegada del islam que la forma en cómo la mujer es tratada cambia debido a las regulaciones que el mismo islam refiere. Algunos son enfáticos en mencionar que ninguno trabajó tanto para proteger los derechos humanos, especialmente de las mujeres, con tanta entereza, fortaleza, ingenio estratégico, belleza y divinidad, ni para honrar a la humanidad, li-

²³ Anne-Sofie Roald, *Women in Islam: The Western experience* (Routledge, 2003), 16.

²⁴ Ilkka Lindstedt, "Pre-Islamic Arabia and Early Islam" *Routledge Handbook on Early Islam* (Routledge, 2017), 159-176.

²⁵ Zofia Aleksandra Brzozowska, "The Image of a Muslim Arab Woman in Medieval Rus' Literature", *Studia Historica. Historia Medieval* 39, nro. 2 (November 2021): 131-52

²⁶ Murtada Mutahhari, *The rights of women in Islam* (Tehran, Iran: World Organization for Islamic Services, 1981), 44-48.

berándola de las cadenas de los prejuicios, manipulaciones personales, sociales e injusticia que la doctrina del islam.²⁷ Sus enseñanzas sobre educación, derechos sociales y políticos, derechos de propiedad y, en última instancia, derechos humanos, se encuentran entre los capítulos más valiosos del Corán para la civilización oriental que brindan principios morales que mejoran la condición social y humana de la mujer.

3.2. Posición de la mujer antes y después del islam

La mayoría de los eruditos está de acuerdo con que la era preislámica se remonta a hace más de 1400 años.²⁸ En esa época, en la cultura tribal de los árabes, las mujeres no eran iguales a los hombres en muchas condiciones y sistemas sociales y personales, como el matrimonio, la herencia o la educación, entre otras áreas. Las mujeres no tenían negocios, propiedad propia o derechos legales independientes. Las primeras referencias que se tienen sobre la mujer vienen de *Khadijeh* (quien más tarde se convirtió en la esposa del profeta y la primera mujer musulmana que era propietaria de su propio negocio).²⁹

En Arabia, las niñas a menudo eran abandonadas o enterradas vivas; y la práctica de la poligamia era común. La posición de las mujeres, en otros países además de Arabia, en el siglo VII, no era muy diferente. En Europa, no fue hasta el cambio de siglo que las mujeres francesas pudieron legalmente vender propiedades sin el permiso de sus maridos. En muchas naciones, los hijos heredarían el nombre, la riqueza y la posición de la familia y se esperaba que las hijas se casaran ricas. En muchos países occidentales u orientales, las mujeres no podían elegir a sus maridos y estaban sometidas a las decisiones de sus padres.³⁰

Fue con la llegada del islam que la forma en cómo la mujer es tratada cambia debido a las regulaciones que el mismo islam refiere. Algunos son enfáticos en mencionar que ninguno trabajó tanto para proteger los derechos humanos, especialmente de las mujeres, con tanta entereza, fortaleza,

²⁷ Fatima Tofiqhi, "The Oxford Handbook of Islam and Women" *Reviews in Religion & Theology* 31, nro. 4 (October 1, 2024): 190–94. <https://doi.org/10.1111/rirt.14353>

²⁸ Ilkka Lindstedt, "Pre-Islamic Arabia and Early Islam" *Routledge Handbook on Early Islam* (Routledge, 2017), 159-176.

²⁹ Zofia Aleksandra Brzozowska, "The Image of a Muslim Arab Woman in Medieval Rus' Literature", *Studia Historica. Historia Medieval* 39, nro. 2 (November 2021): 131–52

³⁰ Murtada Mutahhari, *The rights of women in Islam* (Tehran, Iran: World Organization for Islamic Services, 1981), 44-48.

ingenio estratégico, belleza y divinidad, ni para honrar a la humanidad, liberándola de las cadenas de los prejuicios, manipulaciones personales, sociales e injusticia que la doctrina del islam.³¹ Sus enseñanzas sobre educación, derechos sociales y políticos, derechos de propiedad y, en última instancia, derechos humanos, se encuentran entre los capítulos más valiosos del Corán para la civilización oriental que brindan principios morales que mejoran la condición social y humana de la mujer.

3.3. La mujer según el Corán y los Hadices

En el islam, hombres y mujeres son considerados iguales en valor intrínseco y dignidad ante Dios (Alá), aunque tienen roles diferenciados en la vida social y familiar. Según el Corán, ambos sexos fueron creados por Dios y comparten un propósito común de adorarlo y son igualmente responsables de sus actos en el Día del Juicio. El Corán resalta que tanto hombres como mujeres pueden alcanzar la salvación mediante la fe y las obras rectas. Este principio establece una base espiritual igualitaria, aunque las normas sociales y legales pueden diferir según el género: *“A quienquiera que haga el bien, sea hombre o mujer, y sea creyente, seguramente le bendeciremos con una vida buena y le recompensaremos conforme a lo mejor de sus obras”* (An-Nahl 16:97).

En cuanto a la vida cotidiana, los Hadices (*saws*), refuerzan la importancia del respeto y la equidad hacia las mujeres. Por ejemplo, Mahoma dijo: *“El mejor de ustedes es aquel que mejor trata a su esposa”* (Al-Tirmidhi, Hadiz 1162). Estas enseñanzas obligan a los musulmanes a tratar a las mujeres con justicia, aunque las interpretaciones culturales pueden restringir el alcance de estos ideales.³² Otro aspecto importante es el reconocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres en términos de roles. El islam valora profundamente la maternidad y el cuidado del hogar, y a menudo se espera que las mujeres cumplan estos roles como parte de su responsabilidad espiritual. Sin embargo, estas expectativas, combinadas con normas culturales, pueden limitar la participación de las mujeres en otras áreas, como la vida pública o la educación.

Respecto a la educación Mahoma mencionó: *“La búsqueda del conocimiento es un deber de todo musulmán, hombre y mujer”* (Hadiz 224). Con esta instrucción se convirtió en un deber religioso de los musulmanes educarse a sí mismos, a sus familias y a sus sociedades. La educación y el aprendizaje

³¹ Fatima Tofighi, “The Oxford Handbook of Islam and Women” *Reviews in Religion & Theology* 31, nro. 4 (October 1, 2024): 190–94. <https://doi.org/10.1111/rirt.14353>

³² Asma Barlas, *Believing Women in Islam: Unreading Patriarchal Interpretations of the Qur'an* (Austin: University of Texas Press, 2019), 23–41.

se convirtieron en un deber religioso, en ese sentido ningún musulmán podía impedir que otro ser humano buscara el conocimiento. El género o la raza, la cultura o la tradición no pueden convertirse en causa para prohibir que una persona se eduque a sí misma.³³ La búsqueda del conocimiento se convirtió en una ley religiosa, por lo tanto, necesaria para alcanzar.

3.4. El Rol de la Mujer en la Familia y la Sociedad Islámica

El islam otorga a la mujer un papel central en la familia, considerándola el pilar del hogar y la primera educadora de los hijos. Este papel es percibido como un deber espiritual y social que asegura la transmisión de valores islámicos a la próxima generación. La maternidad es especialmente valorada, y el profeta Mahoma destacó su importancia diciendo: “*El Paraíso está bajo los pies de las madres*” (Ibn Majah, Hadiz 2771).³⁴

En el matrimonio, el islam enfatiza el respeto mutuo y el trato justo. La mujer tiene derecho a aceptar o rechazar una propuesta matrimonial,³⁵ recibir un dote (*mahr*) como muestra del compromiso del esposo, y conservar su propiedad privada, incluso después del matrimonio. El esposo, por su parte, es responsable de proveer para el hogar, lo que refleja una división clara pero complementaria de roles en la familia. El divorcio está permitido en el islam bajo términos y condiciones específicos (Surah Al-Baqara, 2:228-229; Surah An-Nisa, 4:130), y la mujer también puede hacerlo (Hadiz 197; Hadiz 3460, basado en Surah An-Nisa, 4:35). De acuerdo con las leyes del islam, uno puede terminar un matrimonio mediante el divorcio si existe una causa definida para tal acción, aunque no se especifica las posibles causas de divorcio (Surah Al-Baqara, 2:231; Surah At-Talaq, 65:1) se entienden que puede ser adulterio, desobediencia o rebeldía de la mujer, pero casi siempre el divorcio es el último recurso a usarse (Hadiz 2173).³⁶

En cuanto a la poligamia se entiende como una tradición que se practica en muchas culturas, aunque con algunas limitaciones. Estas normas son

³³ Blanca Mendoza, Marta Bertran y Jordi Pàmies. “Feminism, Islam and Higher Education: Towards New Roles and Family Relationships for Young Spanish-Moroccan Muslim Women in Spain” *Race, Ethnicity and Education* 27, no. 2 (January 1, 2024): 173–92.

³⁴ Asma Barlas y David Raeburn Finn, *Believing Women in Islam: A Brief Introduction* (Austin, TX: University of Texas Press, 2019), 83.

³⁵ Fátima, la hija del profeta era educada, hermosa y respetuosa. Se narra que cuando Iman Ali pidió la mano de la señora Fátima en matrimonio, Mahoma no respondió a Ali hasta que le preguntó a Fátima por su decisión.

³⁶ Miriam Cooke, *Women claim Islam: Creating Islamic feminism through literature* (Routledge, 2004), 16-22.

muy severas y muy pocos pueden practicarlas: “*Si teméis no respetar los derechos de las huérfanas si os casáis con ellas, casaos con otras mujeres de vuestra elección: dos, tres o cuatro*” (Sura An-Nisa 4:3). Sin embargo es explícito en las reglas del islam que un hombre no puede casarse con una segunda esposa sin el permiso de la primera esposa. Con todas estas regulaciones restringidas, de acuerdo con la ley islámica, la poligamia es posible pero rara en la práctica.³⁷

En el ámbito público, el Corán permite a las mujeres participar en actividades económicas, educativas y sociales, siempre que se respete el código de modestia islámico, incluido el uso del *hiyab* o velo. Sin embargo, la realidad de muchas sociedades musulmanas varía: mientras que algunas permiten y fomentan la participación activa de las mujeres en la política, la academia y el comercio, otras restringen severamente su libertad de movimiento e interacción pública, influenciadas más por tradiciones culturales que por enseñanzas coránicas.³⁸

En cuanto a los derechos sociales y políticos algunas enseñanzas de Mahoma refieren: “*El paraíso yace bajo los pies de las madres*” (Sunan Ibn Majah, Hadiz 2771). Con esta instrucción, que es considerada por ellos como “ley divina”, se convirtió en una responsabilidad religiosa, un acto digno de alabanza, respetar y honrar a la mujer. “Los hombres son el apoyo de las mujeres”, “Entre los actos dignos de alabanza a Alá está el tratar a tu madre con honor y respeto”, “Sé justo con tus hijos, hijas e hijos, bríndales una buena educación y una crianza adecuada”. Narrado del profeta. Con estas leyes divinas, se convirtió en un deber religioso para cada musulmán, hombre o mujer, honrar a las mujeres, tratar a los hijos e hijas con justicia, y que los hombres proporcionen apoyo, no obstáculos, a las mujeres y sus logros.

Hay muchas referencias históricas registradas que, al comienzo del islam, en la época del Mahoma, hombres o mujeres musulmanes eligieron unirse al ejército del profeta para luchar contra sus enemigos, liderando guerras después de su muerte. También está registrado en la historia del islam que hombres y mujeres, por igual, tomarían *bayat* (acuerdo) con el profeta, votando y eligiéndolo como líderes políticos. Tales posiciones, derechos e igualdad entre todos fueron el resultado del apoyo y las enseñan-

³⁷ El contexto histórico particular de la poligamia en el islam siguió a una de las guerras más duras, donde muchos hombres fueron asesinados, dejando a una multitud de mujeres viudas, huérfanas y sin apoyo. Rohmadi Rohmadi, Fauzan Fauzan, y Wahyu Abdul Jafar. “Positive and Negative Impacts of Polygamy in The Life of Muslim Family.” *Jurnal Madania* 26, no. 1 (2022): 75–84. <http://doi:10.29300/madania.v26i1.6483>

³⁸ Piaternella Van Doorn-Harder, *Women Shaping Islam: Reading the Qu'ran in Indonesia* (Urbana: University of Illinois Press, 2006), 24.

zas del profeta. Las mujeres podían participar en los asuntos sociales, políticos y militares. El resultado de sus enseñanzas no fue solo la promoción de los derechos humanos, sino también alentar a las personas a defender sus propios derechos.

3.5. Influencias Culturales en la vida de la mujer islámica

Aunque el Corán y los Hadices establecen derechos claros para las mujeres, las interpretaciones y aplicaciones de estos principios son profundamente influenciadas por las normas culturales. En algunas sociedades musulmanas, estas tradiciones pueden restringir los derechos que el Islam originalmente otorgó a las mujeres, como el acceso a la educación o la libertad de elección en el matrimonio. Por ejemplo, el acceso limitado a la educación formal para mujeres en ciertos contextos culturales contrasta con el mandato del profeta Mahoma: *“Buscar conocimiento es una obligación para todo musulmán y musulmana”* (Ibn Majah, Hadiz 224). Este enfoque en la educación, aunque promovido religiosamente, a menudo se enfrenta a barreras prácticas en comunidades donde predominan las costumbres patriarcales.

Otro aspecto cultural importante es la vestimenta. Aunque el *hiyab* es presentado como un símbolo de modestia y obediencia a Dios en el Corán (Surah An-Nur, 24:31), su uso varía ampliamente. En algunas regiones, las mujeres lo adoptan voluntariamente como expresión de fe, mientras que en otras es impuesto como requisito obligatorio, reflejando una interpretación cultural más que espiritual. La poligamia es otro ejemplo de cómo la cultura influye en las prácticas islámicas. Aunque el Corán permite la poligamia con un límite de cuatro esposas (Surah An-Nisa, 4:3), exige que el esposo trate a todas con equidad. Sin embargo, en la práctica, la equidad es a menudo difícil de lograr, y la poligamia puede ser más prevalente en sociedades donde la tradición la respalda.³⁹

En cuanto al derecho de propiedad, en las leyes del islam, las mujeres tienen derecho a vender y comprar propiedades y poseer negocios: *“Y no codiciéis lo que Dios ha concedido a unos y no a otros. Los hombres serán recompensados conforme a sus obras y las mujeres serán recompensadas conforme a sus obras. Más bien, pedid a Dios Sus favores. En verdad, Dios tiene conocimiento perfecto de todas las cosas”* (Sura An-Nisa 4:32). También se explicitan indicaciones sobre emprender acciones legales, votar y participar en asuntos políticos *“Llamad a dos de vuestros hombres como testigos. Si no se encuentran dos hombres, entonces un hombre y dos mujeres de vuestra elección serán testigos; así,*

³⁹ Kohayle M. Hadji Abdul Racman, “Analysis of the Status of Muslim Women in Islam in the Two Decades from the Western Lens and Media”, *Islamic Studies Research Journal Abhath* 7:27 (2022): 1-15. <http://doi:10.54692/abh.2022.07271644>

si una de las mujeres se olvida, la otra se lo recordará. Los testigos no deben negarse cuando sean citados..." (Sura Al-baqara 4:282; cf. Hadiz 236, 383).

La ley de sucesiones fue y es actualmente también uno de los derechos más importantes. Según el islam, una mujer hereda la mitad de la parte de su hermano. A su vez una hija, puede elegir, pero no tiene la obligación de mantener a sus padres o hijos, mientras que su hermano sí lo hace: "*A los hombres les corresponde una parte de lo que dejan sus padres y parientes cercanos, y a las mujeres una parte de lo que dejan sus padres y parientes cercanos, sea poco o mucho. Éstas son partes obligatorias*" (Sura An-Nisa 4:7; Hadiz 383).

Un hombre, un hermano, tiene la obligación, según las reglas del islam, de mantener a su madre, esposa, hijos, hermanas y los hijos de sus hermanas si es necesario. Si una mujer, una madre, una hermana no tuviera la riqueza o el deseo de mantener a sus hijos, se convertiría en el deber de su hermano mantenerlos: "*Los hombres son los cuidadores de las mujeres, ya que Dios ha provisto a los hombres sobre ellas y les ha encomendado la tarea de sustentarlas económicamente. Y las mujeres piadosas son devotamente obedientes y, cuando están solas, protegen lo que Dios les ha confiado*" (Sura An-Nisa 4:34), aunque las indicaciones del Corán hablan de una generosidad que va más allá de sólo los familiares cercanos a un ámbito mucho mayor: "*Adorad sólo a Dios y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos cercanos y lejanos, amigos íntimos, viajeros necesitados y esclavos que tengáis en vuestras manos. Alá no ama a los arrogantes y jactanciosos*" (Sura An-Nisa 4:36; 4:1).

Según la ley islámica, las mujeres también tienen control no solo sobre sus propiedades sino también sobre los derechos de dote: "*Dad generosamente a las mujeres con las que os caséis la dote que les corresponde, pero si ellas renuncian voluntariamente a una parte, podéis disfrutarla libremente con la conciencia tranquila*" (Sura An-Nisa 4:4; 4:32). Una vez casada, puede exigir su dote a su marido en cualquier momento y, en caso de divorcio, recibiría su parte de la propiedad: "*Si quieres reemplazar a una esposa por otra y le has dado a la primera incluso un montón de oro como dote, no tomes nada de eso. ¿Aún así lo tomarías injustamente y muy pecaminosamente?*" (Sura An-Nisa 4:20), siendo una cuestión de justicia de manera razonable (Surah Al-Baqara, 2:241).⁴⁰

Así pues, la mujer en el islam tiene un lugar histórico y religiosamente aceptado, pero que la sociedad influida por un machismo normalizado ha logrado relegar a la mujer a un papel que nada se asemeja a lo que en la teoría refiere, por una cuestión religiosa, social o cultural. Algunos han mencionado que esta forma de prejuicio que va más allá de las simples

⁴⁰ Zayn R. Kassam, ed. *Women and Islam* (ABC-CLIO, 2010), 214-215.

fronteras raciales o nacionales, es de naturaleza sexual.⁴¹ Ya sea que las mujeres estén sujetas constantemente a un estándar imposible o sujetas a discriminación únicamente por el hecho de que no son iguales a los hombres, ellas son, con mucho, el grupo más afectado por esta forma de prejuicio. Dependiendo del lugar donde se practique el islam, se puede considerar que las mujeres tienen el peso incorrecto, la altura incorrecta, el nivel de inteligencia incorrecto o la religión incorrecta. Podemos concluir que desde su contexto social y cultural, la mujer en el islam aún carece de muchos derechos que están normados y protegidos religiosamente. Esta discrepancia entre la teoría y la práctica resalta la influencia de factores culturales y patriarcales que han distorsionado la verdadera intención de las enseñanzas islámicas. A pesar de los avances en algunos contextos, las mujeres siguen siendo víctimas de prejuicios que perpetúan su marginación, ya sea mediante estándares inalcanzables o limitaciones injustas basadas en género. Es imprescindible distinguir entre lo que la religión prescribe y lo que la sociedad impone para abordar estas desigualdades y avanzar hacia un reconocimiento más justo de los derechos de la mujer en todas las esferas.⁴²

4. Estrategias de evangelismo a la mujer islámica

Tomando en consideración la doctrina islámica, la forma y práctica de vida, y las interacciones con su sociedad y cultura que están tan marcadas por el prejuicio y la discriminación, ¿cuáles pueden ser las mejores estrategias para acercarnos a una mujer islámica con las enseñanzas de la palabra de Dios?, ¿es posible un acercamiento amistoso basándonos en los puntos de conexión más importantes? Baldwin⁴³ en su experiencia trabajando con mujeres musulmanas considera que hay por lo menos 5 pasos estratégicos que deben seguirse para evangelizar a una mujer musulmana, teniendo en cuenta su condición social y el estigma que hay sobre ellas cuando el trato se hace directamente:

⁴¹ Tamer Koburtay y Tala Abuhussein, "Normative Islam, prejudice and women leaders: why do Arab women leaders suffer?" *Journal of Gender Studies*, 30, nro. 2 (2020): 177–189. <https://doi.org/10.1080/09589236.2020.1863195>

⁴² Taj Hashmi, *Women and Islam in Bangladesh: Beyond subjection and tyranny* (Springer, 2000), 172-4.

⁴³ Charissa Baldwin, "Muslim Women in America: Characteristics, Implications, and Practical Steps for Ministry", *Journal of Adventist Mission Studies*, 4, no. 2, 2008: 49-53.

4.1. Centrarse en el hecho de que Dios es soberano de la salvación

Debido a que en la concepción del musulmán la salvación es sólo posible por medio del islam no hay forma que por medio de argumentos humanos lleguemos al corazón de estas mujeres. Los practicantes del islam llegarán a la fe por una obra sobrenatural de Dios, por la cual el Espíritu Santo les abre el corazón (Hch 16:14) y les concede el don del arrepentimiento (2 Ti 2:25). De esta manera, la llegada de un musulmán a la fe no está intrínsecamente conectada a nuestra forma de entender el proceso salvífico, sino que se basa únicamente en la intervención divina de Dios en la mente de la persona (Dn 4:35; Sal 115:3; Jn 6:64-65). Las estrategias son útiles y necesarias, pero ninguna de ellas ofrece la “clave” para el evangelismo a una mujer musulmana, sino debe centrarse en el hecho de que Dios la puede salvar en muchas formas, más allá de la religiosa.⁴⁴

4.1. Entender su cultura y presentar el evangelio de la mejor manera

La soberanía de Dios obliga a todo cristiano a centrarse en compartir la buena nueva, incluso con aquellos que parece que es imposible. En ese sentido el evangelio brinda esperanza, porque los intentos finitos del ser humano de compartir el evangelio están respaldados por un Salvador infinitamente poderoso que ha “rescatado para Dios a personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación” (Ap 5:9). En ese sentido, querer presentar el evangelio claramente sólo puede lograrse por medio de una transculturación hacia sus propios conceptos y doctrina islámica.⁴⁵ Así pues es importante conocer el islam, y responder cuáles serían las grandes necesidades que los musulmanes tienen para satisfacer su necesidad con sus propios escritos que estén en armonía con lo que dice la Biblia, aunque no exclusivamente, sino un proceso de transición.

Por otro lado, sería importante usar su propio “lenguaje”, es decir su idioma real. Si estamos interesados en ver una iglesia plantada entre musulmanes de habla árabe, debemos hablar árabe. Si estamos trabajando entre paquistaníes, sería importante aprender urdu. Si nos encontramos entre los bengalíes, sería ideal hablar bengalí. Por otro lado, usar sus propias historias y analogías es un gran complemento para llevarlos a Jesús. Ismael Mamani, que durante más de 5 años ha venido trabajando en Turquía, una ciudad prominentemente islámica menciona que: *“Cuando vivía y trabajaba entre los musulmanes. Aprendí desde el principio que no podía hacer que la gente*

⁴⁴ Cf. Ellen G. de White, *El evangelismo* (Editorial ACES, 2020), 14-16.

⁴⁵ Ellen G. White, *El camino a Cristo* (Editorial Safeliz, 2000), 24.

escuchara presentando un hermoso silogismo apologetico que apruebe que Jesús es Dios. Tuve que usar historias, paráboles y pasajes de sus propios libros religiosos, para llegar a ellos.⁴⁶

4.1. Centre su presentación en el evangelio de Jesús y la Biblia

El grado en que los creyentes de trasfondo musulmán buscan retener su religión anterior se correlaciona con la forma en que les presentamos el evangelio. En otras palabras, si usamos el Corán extensamente en nuestro evangelismo, corremos el riesgo de fomentar un apego sentimental a él. Los creyentes de trasfondo musulmán pueden ver el Corán como el medio por el cual entendieron el evangelio y, por lo tanto, les resulta más difícil dejarlo pasar. Si presentamos el evangelio como cumplimiento de su religión anterior, nos abrimos a problemas futuros.

Eso no significa que estemos en contra del uso adecuado del Corán en la evangelización, sino en saber cuánto se usa. No se debe darle un lugar central en la presentación del evangelio. Jesús es el único camino al Padre. Los musulmanes deben creer que Jesús es su salvador, y esta creencia solo puede provenir de las Escrituras hebreo-cristianas. La historia de la redención no se puede contar del Corán, por ello es necesario resaltar el valor del uso de la Biblia asemejando sus enseñanzas con las de las Escrituras.⁴⁷

4.1. Presente las ideas revolucionarias de la Biblia a favor de la mujer

Al tratar con una mujer musulmana presente las ideas revolucionarias que tiene la Biblia a favor de la mujer, ideas como el cuidado que Dios brindó en su momento a la mujer brindando leyes que las favorecieran en un estatus civil incluso mucho antes que el islam llegara a existir como la carta de divorcio que Moisés entregó a Israel. Asimismo, se puede presentar el valor importante que los judíos le dieron a la mujer desde el origen de su existencia como nación y muchos años antes. Por último, presente a Jesús como el gran defensor de las mujeres que las protegió de los paradigmas y estígmas sociales, defendiéndolas en muchos casos arriesgando incluso su propia vida, y que por último dio su vida por todos incluyéndolas también.

⁴⁶ Entrevista con: Ismael Mamani sobre: "El evangelismo a una mujer islámica" desarrollado el 13 de abril del 2022.

⁴⁷ Ellen G. White, *El deseado de todas las gentes* (Asociación Publicadora Interamericana, 1955), 85.

Esto marcará una gran diferencia con el islam que tiene muchas regulaciones a favor de las mujeres, pero que muy pocos se encargan de defenderlas como tal.⁴⁸

4.1. No fuerce sus ideas sobre ellos

El evangelismo musulmán puede ser complicado; el discipulado a una mujer musulmana puede ser aún peor. Cada converso con el que se trabaje será diferente y tendrá sus propias características. Al presentar las ideas bíblicas no se debe esperar un cambio rápido de la noche a la mañana, sino que se debe dar tiempo y libertad para pensar en las implicaciones y determinar cómo se deben aplicar en esa cultura en particular. No debemos intentar imponer nuestras ideas o formas a los creyentes de origen musulmán, y menos a una mujer por su vulnerabilidad social. Esto significa que no deberíamos imponerles expresiones occidentales o islámicas del cristianismo. De ahí viene gran parte de la tensión. Sin embargo, con tiempo y paciencia los resultados serán prominentes.⁴⁹

5. Conclusión

El islam, como otras religiones de tradición milenaria, establece principios para una vida virtuosa que incluyen la fe, la oración, la limosna, el ayuno y la peregrinación y el reconocimiento de fe. También otorga a las mujeres derechos sociales, políticos y económicos que buscan elevar su estatus y valor en la sociedad. Sin embargo, las tradiciones culturales y el machismo arraigado a menudo obstaculizan que estos derechos se reflejen plenamente en la práctica. Tomando en consideración la estructura doctrinal islámica Este artículo propone una aproximación de cinco pasos para acercarse a las mujeres islámicas con el mensaje de salvación, recordando que Cristo murió también por ellas las cuales son: (1) Reconozca que sólo Dios puede guiarlos a la salvación, (2) Entienda su cultura y presente el evangelio de la mejor manera en un proceso transicional, (3) Centre su presentación en el evangelio de Jesús y la Biblia, (4) Presente las ideas revolucionarias de la Biblia a favor de la mujer y (5) No fuerce sus ideas sobre ellos.

⁴⁸ Ibíd., 56.

⁴⁹ Ibíd., 89.